

## ESCENARIOS GRANARIOS



PREMIO LA NACION - BANCO GALICIA  
A LA EXCELENCIA AGROPECUARIA

### ¿El bosque o el árbol, quién tapa a quién?

*Estamos a días de que las labores sobre el área productiva avancen a todo vapor. Sin embargo, el foco del último mes, y por la próxima semana, está puesto en las elecciones presidenciales, las cuales pueden resultar determinantes para el futuro del agro argentino. ¿Qué predomina, el afán de producir o la incertidumbre por el devenir político del país? El mundo queda en segundo plano hasta fin de mes.*

Esta semana podría comenzar, o al menos crecer en intensidad, la siembra de soja en Argentina, ya que en los días pasados, el área núcleo ha visto algunas implantaciones a paso lento. El productor se apresta a encarar la campaña 15/16 con un potencial aumento en el área sembrado con la oleaginosa, pero con reducción del área total sembrada entre todos los cultivos.

En un contexto donde manda la incertidumbre, y los costos asociados a la producción y comercialización de los granos pesan fuertemente en el negocio agrícola, es de esperarse que un cultivo como el maíz, que requiere de mayor esfuerzo, vea mermar el interés por su siembra.

Sin embargo, el menor esfuerzo requerido por la oleaginosa no se tradujo en un enroque total del área sembrada, en particular sobre las zonas más lejanas a los puertos. La BCR anunció que se espera alcanzar 20,5M de has este año, un aumento de 0,2M de has frente a la campaña anterior, pero que sigue lejos del millón de has que deja sin utilizar el maíz. Así, el área de estos dos cultivos caería por segundo año consecutivo como conjunto, quedando algo debajo de 24M de has, ya que el maíz rondaría 3,3M de has, y de estas 0,8M de has irían a consumo propio.

Según se den los resultados del 25 de octubre, puede que el área de soja tenga algún aumento extra sobre estas regiones y nos acerquemos a los 21M de has o que el maíz despierte algún interés extra y sumen algunas hectáreas más.

El forrajero, mientras tanto se acerca al cierre de la ventana para la siembra temprana. Se ha implantado casi un 30% del área estimada y, si bien el clima ha sido algo frío, aletargando el desarrollo del cultivo, el estado del mismo resulta favorable, rondando un 65% en condiciones buenas o muy buenas. A partir de ahora, veremos si el maíz tardío y de segunda suman adhesión por parte del productor, tal vez aumentando el total sembrado, pero solo lo sabremos después de las elecciones. Y aún tras esto quedará determinar cuál será el rinde al sembrar en estas condiciones.

Por otro lado, estamos ya en el comienzo de la recolección del trigo en el norte del país y de la provincia de Santa Fe. El avance ronda el 10% de las 3,4M de has a cosechar según la BCR, con rindes que varían entre 10qq/ha y 20qq/ha. Estos rindes son favorables para las regiones NOA y NEA, ya que la siembra en dichas áreas estuvo mayormente emparentada con cubrir el suelo sin esperar mucho del cultivo. A medida que nos acerquemos a la cosecha del área centro del país, los rindes podrían tender a 35qq/ha. Vale destacar que el clima templado ha resultado positivo para el trigo, ya que permite un mejor desarrollo y, aún con menor paquete tecnológico, podríamos ver cereal de buena calidad, si las lluvias no actúan negativamente sobre el cultivo.

Tras este panorama de la situación de siembra estival y cosecha de trigo, podemos destacar que los precios durante la última semana vieron sufrieron algunas variaciones a nivel local, apoyados por los cambios en el exterior, donde se observaron algunos cambios.

El poroto aumentó 5,50u\$/tn en la posición noviembre de Chicago desde la semana anterior, pero llegó a tener picos de suba de 11u\$/tn el miércoles, los cuales se reflejaron parcialmente en la pizarra de soja disponible local, la cual pasó a valer 2210\$/tn, un aumento de 40\$/tn. La siembra en Brasil se ve algo retrasada de momento y el factor climático sudamericano juega su primer carta en la formación de precios internacionales. Tras éste primer envión, la cotización en CBOT disminuyó, aunque se mantuvo el precio pagado al productor argentino.

Si contemplamos que la soja disponible ronda los 235u\$/tn y la comparamos con los 331u\$/tn de Chicago, notamos que la relación de precios se ubica en el 71%. Esto resulta lógico estando sobre el final de la campaña y muestra, a la vez, el interés por parte del productor de retener el poroto como moneda de cambio, al menos, hasta después de las elecciones. Podríamos esperar que después del domingo, si se aceleran las ventas, esta relación vuelva a valores debajo del 70%. La posibilidad de realizar coberturas flexibles con opciones desaparece ante el bajo interés por opciones enero. Quien guarda la soja hoy en día, debería esperar algún problema significativo en la producción sudamericana si es que busca conseguir precios muy por encima de los actuales.

Vale aclarar que, si la idea detrás de no vender es quedarse con un activo valuado en dólares, existen herramientas financieras para continuar cobrando flujos de fondos dolarizados y sin la exposición a una baja en la cotización del poroto. Los bonos que pagan en dólar billete podrían presentar un aumento en la cotización si es que no se devalúa, mientras que aquellos que pagan en pesos al valor del tipo de cambio oficial, conocidos como dollar linked, cubrirían mejor el riesgo de devaluación, sin tener riesgo precio en soja.

Mientras tanto, la soja mayo llegó a cotizar por encima de 220u\$/tn, lo que no se observaba desde principios de agosto. Con esto, los puts bajaron en parte su cotización y dejan pisos de venta por encima de los 200u\$/tn para quien busque cobertura.

El maíz tuvo un pequeño repunte entre semanas, llegando a cotizar 1090\$/tn según la BCR. Aún así, el precio disponible sigue unos 20u\$/tn debajo del valor de marzo, lo que representa un spread importante por cinco meses de espera. Quien pueda financiarse por otro medio, puede aprovechar para retrasar las ventas hasta el año próximo y ganar la diferencia. Claro que esto no genera beneficios si llegan a levantarse las retenciones que actúan sobre el forrajero.

A modo de conclusión y repaso de lo expuesto, el mercado parece haber entrado en un impasse productivo y comercial, del que solo saldría después de las elecciones. Sin embargo, el resultado del domingo no necesariamente dejará un panorama claro del porvenir, y habrá que continuar con la vida diaria, ya que no se puede dejar en pausa un emprendimiento en forma indefinida.

La idea de que el productor argentino siempre produce, y de ser necesario se refugia en la soja cuando el contexto es adverso para los negocios, parece perder fuerza al notar que el área de siembra cae, y el de soja a duras penas crece. ¿Será que este año es un ejemplo cabal de cómo la incertidumbre del contexto económico influye negativamente a quien trabaja en la economía real? ¿Puede la incertidumbre quitarle al productor aquello que le es más propio? Espero que no, y que tras las elecciones, se tomen decisiones suficientemente rápido como para mitigar el impacto en la siembra local, así como también se tomen medidas para que el productor argentino pueda desarrollar su actividad de forma eficaz y eficiente. Pero si no fuera este el caso y el panorama siguiera sin aclarar, hay que recordar que la peor decisión, siempre, es no tomar decisión alguna.

*Por Lic. Ignacio Cuva, Analista de Mercados LBO S.A.*

Centro de Gestion Agropecuaria de Fundacion Libertad